



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN
PÚBLICA | SEP

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 097 D.F. SUR

**“LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA EN LA
FORMACIÓN DEL NIÑO”**

BEATRIZ FLORES GUTIÉRREZ

**ASESOR:
PROFESOR MARTÍN ANTONIO MEDINA ARTEAGA**

México, D. F.

2004

DEDICATORIA

A MI HIJO JEAN

Por su amor, paciencia y apoyo
Porque su presencia ha sido y será siempre
El motivo más grande que me ha impulsado
Para lograr una de las metas de mi vida.

A mi mamá y hermanos
Por el apoyo incondicional y moral
Que siempre me han brindado.

EN MEMORIA A MI PADRE

PRESENTACIÓN.

El presente trabajo es una Tesina en la modalidad de ensayo, que responde a la necesidad de incrementar la interacción del niño con los libros, para ampliar sus conocimientos, habilidades y destrezas, para favorecer sus sentimientos, experiencias y superación personal, familiar y social.

El objetivo de este trabajo es considerar la importancia que tiene la lectura en alumnos de Educación Primaria. La meta es obtener elementos para lograr que los niños disfruten y comprendan lo que leen, que interactúen con el material de lectura existente en la escuela primaria, en el aula, en el hogar, en las Bibliotecas y en las librerías y que exploren el mundo fantástico de la lectura.

El maestro tendrá en sus manos material que le dará apoyo a su labor en la importancia de la lectura. Contará con algunos fundamentos teóricos sobre las características del niño. Además contará con aspectos generales del lenguaje, de la lecto-escritura y de la lectura en especial.

Se mencionarán los elementos que sustentan el Proceso Enseñanza-Aprendizaje y del papel tanto del maestro como de los padres, dentro de dicho proceso y especialmente en la importancia de la lectura.

Se pretende que el niño vaya adquiriendo poco a poco y a través de encuentros agradables con los libros, el gusto por la lectura, que deje a un lado la idea de utilizarla sólo para tareas escolares y como algo obligatorio, que disfrute, juegue desarrolle su imaginación, su creatividad y logre su superación personal, familiar y social, que las actividades en torno a la lectura le sean significativas, que descubra las grandes posibilidades que puede obtener a través de los materiales escritos, que se convierta en un lector activo que interactúa con los libros, que lea por gusto, por afición, para aprender, para superarse, para divertirse, para establecer comunicación entre el texto y su entorno y

que la lectura esté entre sus actividades prioritarias, por placer, por convicción y no por obligación.

INTRODUCCIÓN.

Por muchos años la lectura en la escuela primaria como contenido de aprendizaje dentro del Programa Educativo, la formación de lectores, los métodos, las estrategias y los usos de la lectura, han sido una preocupación entre docentes, especialistas y gente interesada en la educación.

Tradicionalmente se ha considerado a la lectura como un acto puramente mecánico de decodificación de unidades gráficas en unidades sonoras y se ha concebido su aprendizaje como el desarrollo de habilidades perceptivo-motrices, que consisten en el reconocimiento de las grafías que componen una palabra, oración o párrafo.

La escuela tiene la responsabilidad de descubrir el misterio del lenguaje escrito. Generalmente se ignoran los intereses del niño al predeterminar los contenidos, los ejercicios y las secuencias.

Como consecuencia, se asocia a la lectura con el hastío y el aburrimiento, un poco por la falta de variedad de textos, y otra porque en ocasiones, éstos tienen que aprenderse de memoria.

La lectura casi siempre está relacionada con la escuela, pero si en ella se le presenta como una tarea difícil y poco placentera, el niño puede adquirir antipatía por esa actividad y se corre el riesgo de que la abandone o recurra a ella por mero compromiso.

La gran mayoría de las personas considera que aprender a leer y a escribir es importante, y de hecho lo es, pero se conforman con obtener lo básico, olvidándose en la mayoría de las ocasiones, de continuar estimulando estas actividades.

Se considera que México es un país pobre en lectores activos.

Es importante recordar que la lectura es uno de los aprendizajes más importantes dados en la escuela, que se vincula con los demás conocimientos y con numerosos aspectos de la experiencia cotidiana. Del aprendizaje de la lectura depende en gran medida el rendimiento escolar, la lectura amplía los intereses del niño, le permite cuestionar sus ideas, influye en el desarrollo de su memoria y atención y favorece su función comunicadora. Mientras más lectura haga, mejores resultados se obtendrán en los diferentes aspectos de la vida.

La escuela es un lugar donde el niño aprende, desarrolla y construye una gran cantidad de conocimientos, hábitos, actitudes y valores, entre los cuales se encuentra la lectura.

A pesar de que el aprendizaje de la lectura es prioritario, podemos observar que hay alumnos próximos a terminar su educación primaria y no saben leer, mucho menos encuentran significado ni disfrutan de la lectura.

Considero que gran parte de esa problemática tiene que ver con la formación y el desempeño, la escasa o nula planeación y actualización del docente, con las limitadas expectativas en torno a la lectura, con el desconocimiento o falta de iniciativa para utilizar los materiales que llegan a las escuelas y por la falta de asesoría.

También se puede mencionar la falta de apoyo dentro del núcleo familiar, puesto que es poco frecuente observar a algún miembro de la familia que guste de leer, por lo tanto es difícil que se favorezca su uso en el interior de la misma.

Es muy cierto que lo que el niño observa, lo imita y si en su familia no se dedica tiempo a la lectura, el niño tiene menos posibilidades de encontrar significado y utilidad a la lectura. Por lo regular no tienen el hábito o la costumbre de visitar lugares que propicien el gusto por la lectura.

La problemática que se tiene de la lectura es la dificultad en el proceso de adquisición de la lecto-escritura, la falta de fluidez en la lectura, complejidad para obtener significado, incapacidad para encontrarle gusto y para verla como un instrumento de comunicación y de recreación, uso por obligación en las diferentes asignaturas, falta de ejemplo por parte de los maestros y padres de familia y escasos recursos económicos y didácticos para formar bibliotecas en cada salón de clases, en la escuela y en el hogar.

Considero que la lectura debe tener un valor real para los alumnos, debe ser placentera, debe desarrollar la imaginación, la creatividad, la superación personal, familiar y social; debe favorecer la comunicación, dejando a un lado la idea de verla asociada exclusivamente a la escuela y a la obligación de que se debe evaluar estrictamente.

Si uno como docente carece de una idea clara y real de lo que implica la lectura, difícilmente puede enseñar a fomentar algo que conoce poco.

Al conocer los intereses del niño de acuerdo con las características de su desarrollo, a su medio social, se puede lograr que el niño lea por gusto, que logre obtener significado a lo que aprende y lo aplique en su vida diaria.

En el primer capítulo se expone en términos generales un panorama histórico de la lectura en México, el concepto y finalidades de la lectura, así como los aspectos lingüísticos y sociales.

En el segundo capítulo se mencionan algunas de las teorías más conocidas como la teoría psicoanalítica de Freud, centrada en el aspecto sexual del desarrollo; la de Erikson, que además agrega los aspectos culturales que determinan el desarrollo de la personalidad; la de Wallon y la de Piaget, en la cual afirma que el niño construye su conocimiento precisamente a través de la acción transformadora.

En el tercer capítulo se hablará sobre los elementos que sustentan el Proceso Enseñanza-Aprendizaje, y del papel, tanto del maestro como de los padres, dentro de dicho proceso.

En el capítulo cuarto se mencionan los aspectos generales del lenguaje, de la lecto-escritura y de la lectura en especial.

Finalmente se comentará como los padres forman parte del proceso por el cual los niños se convierten en lectores tanto en el hogar como en el aula.

INDICE

PRESENTACIÓN

INTRODUCCIÓN

I. LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA.

A) Panorama histórico de la lectura en México.....	1
B) Concepto de lo que es leer.....	6
C) Aspectos lingüísticos y sociales de la lectura.....	8
D) Finalidades que se siguen por medio de la lectura.....	9

II. CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO DEL NIÑO EN EDUCACIÓN PRIMARIA.

A) Teoría Psicoanalítica. Sigmund Freud.....	12
B) Teoría Psicoanalítica. Erick Erikson.....	16
C) Teoría Psicogenética. Henri Wallon.....	18
D) Teoría Psicogenética. Jean Piaget.....	21

III. EL PROCESO EDUCATIVO.

A) El proceso enseñanza-aprendizaje.....	27
B) El maestro como factor de estimulación de la lectura.....	30
C) La familia y su influencia en la práctica de la lectura.....	32
D) Recursos para estimular el gusto y el hábito por la lectuta.....	33

IV. EL LENGUAJE ESCRITO EN LA ESCUELA PRIMARIA.

A) Aspectos generales del lenguaje.....	35
B) Cómo aprenden a leer y a escribir los niños.....	39
C) Consideraciones acerca de la lectura.....	46

V. LA LECTURA EN DIVERSOS AMBITOS.

A) La lectura en el hogar.....	53
B) La lectura en el aula.....	56
C) La lectura en la escuela primaria.....	58
CONCLUSIONES.....	61
BIBLIOGRAFÍA.....	63

CAPÍTULO I

LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA

A) Panorama histórico de la lectura en México.

Al reflexionar sobre la lectura en nuestro país, no podemos dejar de reconocer que en torno a ella existe de manera implícita, una problemática en la que se conjugan múltiples factores y matices que van desde los métodos de enseñanza de la lectoescritura, pasando por los diversos elementos que condicionan la actividad de la industria editorial, hasta llegar al analfabetismo funcional y a aspectos políticos, sociales, económicos e incluso ideológicos y culturales.

Sin embargo, cualquiera que sea el enfoque a través del cual se aborde el análisis de esta problemática, se llega inevitablemente a la misma conclusión: somos un país pobre en lectores activos y la lectura sigue siendo privativa de un sector minoritario de nuestra población. En este sentido cabe mencionar que no hacemos referencia a la alfabetización, sino que consideramos que esta valiosa y permanente labor es una primera etapa del proceso, misma que debe continuarse con programas de fomento de la lectura en el ámbito de la educación no formal y teniendo como punto de partida el placer por leer.

Creemos firmemente que no se alfabetiza a la población para luego enajenarla, sino para enriquecer los valores de la humanidad e incrementar nuestra identidad cultural, por lo que al formar lectores activos y críticos se contribuirá a combatir la enajenación causada principalmente por los medios electrónicos y por las numerosas y variadas ediciones “chatarra”.

Diversas instituciones públicas y privadas han impulsado desde hace algunos años el fomento de la lectura entre la población infantil y juvenil, sin embargo, ante la ausencia de un proyecto que auspiciara la reflexión global de las experiencias habidas y vinculara estas prácticas en una perspectiva de largo alcance a nivel nacional, el Centro Nacional para la Cultura y las Artes instituyó el Programa Nacional de Fomento del Libro y la Lectura.

Es importante señalar que en nuestro país la primera forma de escritura fue a través de figuras e imágenes.

Con el florecimiento de la cultura mexicana surge un grupo prestigiado, el de los tlacuilos (pintores-escritores) que por medio de la escritura pictográfica plasman los hechos relevantes de la vida mexicana en los códices, a los que podemos considerar el antecedente inmediato del libro.

La llegada de los españoles trajo a América el libro tal como lo conocemos en la actualidad. Los primeros frailes misioneros tuvieron la sensibilidad de enseñar a los indígenas a leer y a escribir inicialmente en sus propias lenguas, por lo que un buen número de ellos también hubo de aprender las lenguas autóctonas, con el propósito fundamental de lograr la evangelización de la población, de modo que los primeros libros que se imprimieron estaban relacionados con la doctrina cristiana. Estos textos recibían el nombre de cartillas porque consistían “en dos pliegos doblados en cuatro o en ocho partes, para formar libritos de ocho o dieciséis hojas respectivamente, según el formato final en cuarto o en octavo”¹.

Los frailes Juan de Zumárraga, Bernardino de Sahagún y Pedro de Gante tuvieron un papel fundamental en esta tarea. Sahagún, al crear el Colegio de Tlatelolco, con la

¹ Pilar Gonzalvo, “La lectura de evangelización en la Nueva España”, Historia de la lectura en México, p. 17.

participación de numerosos indígenas rescató por escrito costumbres mexicas, lo que nos permite conocer una parte primordial de nuestra cultura.

La primera cartilla, cuyo propósito estaba orientada a la enseñanza de la lectura, fue la Cartilla para enseñar a leer que se atribuye a Fray Pedro de Gante y fue impresa en 1569.

Como la tarea básica era la de evangelizar “en la Nueva España la enseñanza de la escritura era separada y posterior a la enseñanza de la lectura”². Es decir, predominaba la enseñanza la lectura por encima de la escritura.

Más tarde, a fines de la Colonia aparecieron dos tipos de publicaciones que sirvieron de acicate para que más mexicanos aprendieran a leer. “los periódicos, con noticias internacionales y locales, anuncios e informes de acontecimientos raros y curiosos, y los pronósticos, unos folletos de información sobre el clima, con predicciones astrológicas sobre temas de salud, educación y ciencia”.³

Durante el periodo de la colonia el único método que se utilizó para enseñar a leer fue el del deletreo. Con la aparición del Silabario de Antonio de Cortés en 1780 fue cuando se introdujeron cambios importantes como el favorecer el silabeo y eliminar el deletreo, además de suprimir las nociones de doctrina cristiana.

Al iniciarse el siglo XIX las circunstancias históricas favorecieron el aprendizaje de la lectura, pues de acuerdo con la Constitución de Cádiz de 1812, sólo podían votar aquellas personas que supieran leer. En las escuelas se utilizaban libros con lecturas elementales para aprender a leer y libros traducidos del francés como “El amigo de los niños” de Sabatier. Eran muy socorridas las fábulas de Tomas de Iriarte y de Félix

² Dorothy Tanck de Estrada, “La enseñanza de la lectura” op. cit., p. 83.

³ Dorothy Tanck de Estrada. “La enseñanza... op. cit., p. 50.

María Samaniego. En 1803 el bachiller José Ignacio Basurto escribió el primer libro escrito por un autor mexicano específicamente dirigido a los niños. Se trata de las Fábulas morales para la provechosa recreación de los niños que cursan las primeras letras.

Después de la guerra de Independencia, las revistas y los libros de historia se constituyeron en importantes materiales de lectura. Durante los primeros años de república independiente las escuelas se multiplicaron al igual que el número de lectores, y la educación se convirtió cada vez más en una necesidad, pues se consideraba como instrumento de liberación y democratización. La enseñanza de la lectura y la escritura se convirtieron en prioridad y los niños fueron tomados cada vez más en cuenta, por lo que aumentaron las publicaciones dirigidas a ellos.

El inicio del siglo XX trajo consigo dos cambios fundamentales en la enseñanza de la lectura y la escritura: se dio en forma simultánea y a partir de entonces el maestro fue considerado como actor principal en la educación del niño.

Durante el Porfiriato la labor educativa fue muy vasta, sobre todo gracias a la labor de Justo Sierra. Aumentaron notablemente los lectores, las bibliotecas y las publicaciones.

El propio Rébsamen creó un método fonético para la enseñanza de la lectoescritura: el “Método de las palabras normales”, originado en Alemania e introducido por él a México en 1899 a través de su libro Guía metodológica de la enseñanza de la escritura y la lectura, sin embargo pronto sería desplazado por el de Gregorio Torres Quintero que apareció en 1908.

Para Torres Quintero la principal característica de un buen método para enseñar la lectura es que sea fácil para el maestro y para el niño.

En 1920 se estableció un programa educativo y de fomento de la lectura a través de la Universidad y de la Secretaría de Educación Pública, debido a la iniciativa de José Vasconcelos, quien no sólo se preocupó porque los mexicanos aprendieran a leer, sino en proporcionarles qué leer.

En 1924 Jaime Torres Bodet, por ese entonces Director del Departamento de Bibliotecas, organizó la primera Feria del Libro en el Palacio de Minería.

Durante la década de los treinta fue muy significativa la fundación del Fondo de Cultura Económica, una de las editoriales más importantes de nuestro país.

Durante el sexenio de Lázaro Cárdenas se hizo un importante esfuerzo en materia educativa y en promoción de la lectura.

En la década de los cincuenta se abrieron salas de lectura móviles y estacionarias, así como bibliotecas juveniles y clubes de lectura.

El auge cultural prosiguió en los sesenta y a esto se añadió una decisión inteligente y decisiva de Adolfo López Mateos: crear el libro de texto gratuito.

En términos generales, se considera que la década de los setenta fue muy favorable para la industria editorial de nuestro país. La labor de la SEP también se reorientó con la finalidad de promover el hábito de la lectura y de elevar el nivel cultural, atacando al analfabetismo funcional.

Para el siguiente sexenio (1976-1982), el interés por promover la lectura no decayó con respecto del periodo anterior. Es importante mencionar la publicación de la Enciclopedia Infantil Colibrí que apareció en fascículos semanales a partir de 1980, y cuyo propósito era estimular la lectura en los niños.

Se crearon kioscos donde se vendían las publicaciones de la SEP. Además, se creó el programa El Correo del Libro que se propuso hacer llegar por correspondencia a los maestros un amplio catálogo de libros a un precio muy bajo. Todo lo anterior implica el esfuerzo editorial más notable que haya hecho el gobierno de México para producir y difundir el material de lectura.

La Primera Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, auspiciada también por la Dirección de Publicaciones y Bibliotecas logró un cambio en la actitud hacia la literatura infantil.

La mayor aportación editorial del sexenio de Miguel de la Madrid fue la Colección de Lecturas Mexicanas, coeditada por la SEP y el Fondo de Cultura Económica.

B) Concepto de lo que es leer.

El sentido etimológico de leer tiene su origen en el verbo latino legere, el cual es muy revelador, pues connota las ideas de recoger, cosechar, adquirir un fruto.

Leer es un acto por el cual se otorga significado a hechos, cosas y fenómenos, y mediante el cual también se devela un mensaje cifrado, sea éste un mapa, un gráfico, un texto. Leer es una de las grandes posibilidades que tiene el hombre de hacer frente a su destino.

Leer es quizá la capacidad intelectual superior y más maravillosa del hombre, porque es crear, es rescatar lo más profundo de nuestra sensibilidad, es explorarnos y conocernos a nosotros mismos; es recorrer a puntillas y paso a paso lo más recóndito de nuestro ser que siempre es desconocido, misterioso y enigmático, aun para nosotros mismos.

La lectura es el aprendizaje más importante que puede lograrse en la enseñanza primaria, puesto que a través de su adquisición, se puede lograr con mayor facilidad los demás conocimientos. Es muy cierto que cuando se logra el aprendizaje de la lectura se favorece el rendimiento escolar.

Con base en los principios de la teoría constructivista, se reconoce hoy a la lectura como un proceso interactivo entre pensamiento y lenguaje, y a la comprensión como la construcción del significado del texto, según los conocimientos y experiencias del lector. Desde esta perspectiva, varios autores han centrado su interés en el análisis de la lectura como proceso global cuyo objetivo es la comprensión.

Goodman señala que existe un único proceso de lectura en el que se establece una relación entre el texto y el lector, quien, al procesarlo como lenguaje, constituye el significado.

C) Aspectos lingüísticos y sociales de la lectura.

El proceso de la lectura es esencialmente de carácter mental. Es también una actividad mecánica realizada por el ojo, como órgano receptor. Estas dificultades entre otras, intervienen en la realización de la lectura; unas son de orden psicológico y otras de orden biológico. Si la comprensión de la lectura, como resultado de las facultades mentales es buena, su eficiencia depende de la rapidez con que se haga.

La velocidad de la lectura está condicionada a muchos factores entre los cuales figuran los movimientos de los ojos y las pausas, alcance de la percepción, de la voz según el modo de leer en silencio o en forma oral; madurez del lector, familiaridad y grado de experiencia con la materia, objeto de la lectura; clase y cantidad de lectura, claridad del contenido, objetivo del lector y la tipografía de su obra.

El ojo es el órgano receptor de las impresiones visuales. Siendo su funcionamiento inconsciente, para ejercitar su funcionamiento con el objeto de ampliar su punto de fijación, debe tratársele como un músculo que hay que desarrollar según métodos no muy diferentes a los de la cultura física, para que adquiera el control consciente de su ritmo, con el fin de llegar mediante una mejor coordinación de los mecanismos fisiológicos, a un mejor control de los mecanismos mentales.

El objetivo que se persigue no es sólo en relación con la habilidad mecánica, ni el de únicamente lograr una velocidad determinada en la lectura, sino aumentar su velocidad de ésta, en armonía con la comprensión de lo leído, para alcanzar la finalidad de la buena y rápida interpretación de la lectura

Alumnos de un mismo grado y de una misma edad, muestran grandes diferencias de la lectura. Esto se debe, en cierta forma, a las diferencias en lo que respecta a la inteligencia.

En lo que se refiere a la lectura, cuya función social es la comunicación, se establece una relación entre el autor del texto, el lector y el texto mismo. Al igual que todas las interacciones sociales, la interacción entre el autor y el lector a través del texto es una interacción social comunicativa. Goodman define esta interacción en términos de una transacción, durante la cual ocurren cambios a partir de lo que aporta el lector cuando empieza a trabajar con el texto, es decir, con lo que aportó el escritor.

D) Finalidades que se persiguen por medio de la lectura.

La aceleración de progreso de la cultura y la ciencia, es uno de los hechos dominantes de nuestra época. El progreso general de los conocimientos, las técnicas, los medios y los procedimientos, es una realidad, pero no debe ser ajena a

nosotros. Es una realidad que nos pertenece y en la cual debemos participar activamente y sin temores.

Si el hombre contemporáneo quiere mantenerse realmente activo, destruir temores, coordinar su esfuerzo a la realidad de su época; si desea efectivamente vincularse a la cultura; si pretende ser mejor para sí mismo y para los demás; si quiere obtener el hábito de pensar en forma positiva para su provecho, está obligado a adquirir continuamente nuevos conocimientos, a ampliar su campo cultural, a establecer una comunicación con los pensadores de ayer y hoy; y, si la lectura es el medio e instrumento más práctico y eficaz con que la educación le ha dotado; por lo tanto, debe leer más, mejor y con mayor rapidez.

El objetivo primordial de la lectura en el ámbito educativo es el de enseñar a leer para aprender. Valorada como el más eficaz instrumento para la adquisición de la lectura, debemos considerarla como una actividad fundamental para la formación integral del individuo.

La diversidad de intereses origina diversos tipos de lectores: el que lee incidentalmente, por la urgencia de obtener un dato o por espontáneo gusto; otros hay quienes lo hacen por obligación o por tarea impuesta, sin gusto, ni provecho; otros más lo hacen por interés, con objetivos claros, por gusto y por obtener una mejor preparación.

Por lo tanto, el maestro enseña a leer, debe tener los incentivos y medios para despertar el interés de los educandos, para la lectura dentro y fuera del salón de clases; orientar la realización de la lectura necesaria o recreativa; fortalecer la voluntad del alumno para que coopere en la clase en forma activa, así como capacitarlo para relacionar los distintos aspectos del aprendizaje, su sensibilidad y percepción frente a los problemas del mundo actual.

Se puede decir que el objetivo fundamental de la lectura es aumentar en el individuo, tanto su interés inmediato, así como a largo plazo, para aumentar continuamente su saber. En el siguiente apartado se abordarán las características más importantes del desarrollo del niño.

CAPÍTULO II

CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO DEL NIÑO EN EDUCACIÓN PRIMARIA.

A continuación se establecen algunos elementos importantes que adoptan distintas teorías acerca del desarrollo infantil. Estas son muy amplias para poder abordarse en su totalidad, por lo que se retomarán sólo algunos aspectos de ellas.

A) Teoría Psicoanalítica. Sigmund Freud.

Una de las grandes revoluciones de la psicología, cuya repercusión sigue vigente en gran medida, es la que marcó Freud (1856-1939) con el Psicoanálisis, que se ocupa principalmente del desarrollo de la personalidad y, de manera más concreta, de los problemas emocionales y de la neurosis.

Los conceptos e hipótesis del psicoanálisis provienen en gran parte de la experiencia clínica con adultos. Sin embargo, las actividades terapéuticas del psicoanálisis, llevaron a Freud y a sus seguidores a tener conciencia de la enorme influencia que tiene el ambiente en los primeros años de vida del niño y en los ajustes emocionales posteriores. Y aunque la influencia del psicoanálisis no es tan grande como lo fue en los años treinta y cuarenta, la teoría psicoanalítica ha hecho valiosas aportaciones al estudio de la psicología del niño, especialmente en su dimensión afectiva.

Freud parte del estudio del inconsciente y subraya la importancia de las etapas psicosexuales sucesivas, por las que atraviesa el desarrollo del individuo. Para dar nombre a dichas etapas, Freud eligió el órgano o función en el que se centra selectivamente el hedonismo o “búsqueda del placer” del momento.

Según Freud, la historia de estas etapas, nos permite comprender las bases del comportamiento ulterior del individuo, si éste queda atrapado en alguna de las etapas, no podrá evolucionar adecuadamente o lo hará en forma parcial y arrastrará por el resto de su vida, actitudes de esa o esas etapas mal superadas, lo cual afectará de alguna manera su desarrollo.

Freud propone las siguientes etapas de desarrollo y las edades aproximadas en las que se presentan.

1. ETAPA ORAL.

Se desarrolla durante el primer año de vida. El interés del niño se centra en el placer bucal que le proporciona la succión o función nutritiva en general.

2. ETAPA ANAL.

Se presenta entre los dos y tres años. Centra el interés del niño en el placer de la

eliminación de las heces. En esta época adquiere el control de esfínteres.

3. ETAPA FÁLICA.

De los tres a los seis o siete años de vida. Enfoca la atención del niño en los genitales, que constituyen el mayor centro de interés y de placer. Coincide con lo que Freud denomina complejo de Edipo o Electra.

4. ETAPA DE LATENCIA.

Llamado el período de los años escolares por Freud, entre los seis o siete y los doce años. Es normalmente muda desde el punto de vista de manifestaciones y curiosidades sexuales. Sin embargo el concepto de latencia sexual, no implica ausencia de sexualidad.

Anna Freud, señala que los niños salen de los conflictos y las luchas de sus primeros cinco años, con una división de su personalidad, ya no es el ser puramente instintivo que era al nacer. Ha cambiado y ha adquirido capacidades y poderes que le permiten observar, interpretar y registrar sucesos del mundo interno y externo, así como controlar las respuestas que se dan entre ellos.

En esta etapa, los niños, en términos generales, han superado sus conflictos de Edipo o de Electra, se integran al conjunto de la personalidad marcada por el sello de su potencia al grupo masculino o femenino de la humanidad, se adaptan a las funciones de su sexo. Ahora pueden dirigir sus energías a la adquisición de destrezas, conocimientos y actitudes culturales.

La importancia y el valor de las sublimaciones de la fase de latencia son trascendentales, entendidas como mecanismos de defensa del YO, por cuyo medio la libido sufre un desplazamiento de objetivo o una sustitución de objeto que la orienta hacia fines socialmente aceptados. Es una forma de reducción inconsciente

de las pulsiones, en razón de una derivación, hacia objetivos intelectuales, religiosos, sociales, artísticos, científicos, o hacia sentimientos tales como el amor, el afecto y la ternura. (Georges Bastín. Diccionario de Psicología Sexual).

La reducción de pulsiones felizmente coronadas, da lugar a virtudes y/o conforma al individuo con objetivos culturales. Si fracasa a esa reducción, desemboca en desviaciones sexuales o en la neurosis.

Por ejemplo, la curiosidad sexual del niño, se transforma en una curiosidad científica y en una afición por aprender cosas. Las tendencias a la exhibición pueden ser sublimadas a la danza o al teatro.

Considero importante esta etapa porque es en la que se ubican los alumnos del 2° ciclo de Educación Primaria. En ella se esbozan las características sociales del individuo y las sublimaciones tienen gran valor e importancia, por lo tanto, es necesario estimular, proponer, facilitar y encauzar actividades y situaciones que favorezcan su desarrollo, y que dichas sublimaciones sean encauzadas hacia objetivos culturales, científicos, artísticos, así como a virtudes y sentimientos que lo hagan sentir bien.

5. ETAPA DE LA PUBERTAD.

En esta etapa se es muy sensible a las malas adquisiciones sociales, lo cual hace difícil la expansión a la última etapa. El apoyo de los padres es fundamental, porque el ser humano, en esta etapa, está revestido de inseguridad.

6. ETAPA GENITAL.

El pensamiento se caracteriza por el buen sentido, la prudencia y la objetividad de

observación. Se manifiesta el pensamiento racional y continúa hasta la vida adulta

B) Teoría Psicoanalítica. Erik H. Erikson.

Esta teoría esta considerada también como Psicoanalítica, pero mientras Freud recalca los determinantes biológicos del comportamiento, Erikson se interesa por las influencias culturales y sociales que influyen en el desarrollo.

En cada una de las ocho etapas el desarrollo del individuo que propone Erikson, se presentan crisis que influyen en el desarrollo, y las formas en que se resuelven estas crisis, determinan el curso de dicho desarrollo. Es así, como cada etapa es una crisis psicosocial que vencer y una fortaleza que crear, enriqueciendo positiva o negativamente su personalidad.

1ª. ETAPA. INFANCIA.

Va de los cero a los doce meses. La crisis Confianza-Desconfianza, se da cuando el niño siente hambre o necesidad física de presencia inmediata.

2ª. ETAPA. NIÑEZ TEMPRANA.

De uno a tres años. Se caracteriza por el inicio de la independencia y autonomía que va logrando el niño (caminar, comer, beber, inicio de control de esfínteres). Se da la crisis de Vergüenza-Duda, por el deseo de agradar a la madre y el de hacer lo que él quiere. La vergüenza no se entiende aquí como culpa.

3ª. ETAPA. EDAD DEL JUEGO.

Va de los tres o cuatro años a los seis o siete años. El juego casi siempre es simbólico y comienza a diferenciarse el de niños y niñas. La crisis será Iniciativa-Culpa. La iniciativa se considera en el sentido de querer escoger su ropa, juguetes, libros, etc., y no siempre logra quedar bien con los adultos.

4ª. ETAPA. EDAD ESCOLAR.

Va de los siete u ocho a los once o doce años. Aquí la crisis es Destreza-Inferioridad, lo que puede crear sentimientos de incapacidad. El niño entra en una etapa de perfeccionamiento y absolutismo. No hay términos medios. Si logra pasar esta crisis adecuadamente, sabrá compartir, aceptará ganar o perder sin sentir que pierde la seguridad.

Erikson considera que esta es la edad en que la productividad cobra importancia. Durante los años escolares, los niños aprenden las destrezas de sus culturas, con el fin de prepararse para el trabajo de los adultos.

En esta etapa, el club, el colegio, los grupos y los equipos son muy importantes, ya que forman parte de la preparación de la adolescencia, que será la crisis mayor. Puede ser una época muy feliz y agradable para el niño si logramos apoyarlo y comprenderlo.

Los alumnos de 3º. Y 4º año de Educación Primaria se ubican en esta etapa y es conveniente apoyar la formación de clubes dentro de la escuela, por ejemplo de lectura, utilizando los materiales que se encuentran en ella. La intervención del maestro puede ser de gran ayuda, al propiciar momentos agradables y favorecer la superación de la crisis de inferioridad en los niños.

5ª. ETAPA. ADOLESCENCIA.

Va de los doce o los trece a los dieciséis o dieciocho años. Se caracteriza por la necesidad de Identidad y su problemática sería la Confusión. Sabemos que estos años son difíciles puesto que se oscila entre sentimientos de agresión y amor, tristeza y alegría, dependencia e independencia. El joven tiene que llegar a la

autodefinición, a través de miles de pruebas. Las relaciones sociales y amorosas comienzan a ser apasionadas y aparentemente absolutas. El adolescente puede confundirse en experiencias negativas.

6ª. ETAPA. ADULTEZ JOVEN.

El adulto joven deberá estar capacitado para la Intimidad y Solidaridad frente al Aislamiento. Aparecen convicciones ideológicas y un sentido de obligación moral. El joven puede llegar a amar y trabajar con satisfacción, lo cual es distintivo de una personalidad madura.

7ª. ETAPA. MADUREZ O ADULTEZ.

Crisis entre Productividad-Inercia. El adulto debe ser productivo y creativo. Esta etapa se caracteriza por la preocupación de establecer y guiar a las generaciones anteriores.

8a. ETAPA. VEJEZ.

En ella debe resolverse la crisis entre Integridad-Hastío.

C) Teoría Psicogenética. Henri Wallon.

Una de las características distintivas de la concepción evolutiva de Wallon, es su preocupación por la totalidad del niño y por el conjunto de los factores que integran su personalidad. El concibe al niño como una unidad bio-psico-sociológica, es decir, una unidad de interacción dialéctica de las determinaciones biológicas, de los caracteres psicológicos y de las influencias sociales. En los diferentes momentos de desarrollo, la interacción de estos tres factores determinan las distintas etapas evolutivas.

Wallon orientó sus estudios hacia el papel que tiene la emoción en el comienzo del desarrollo infantil, la consideró como el intermedio genético entre el nivel fisiológico- con sólo respuestas reflejas- y el nivel psicológico -que permite la adaptación al mundo exterior.

Wallon dice que el estudio del niño, es el estudio de las fases que lo van a transformar en adulto y propone los siguientes estadios:

1. ESTADIO IMPULSIVO PURO

La actividad motora refleja es la principal característica del recién nacido. Existe dependencia total en relación con el medio.

2. ESTADIO EMOCIONAL

Aparece aproximadamente a los seis meses, se dan las primeras muestras al mundo: alegría, cólera, angustia, sonrisa, entre otras, sin que sean dominantes. Son importantes los cuidados maternos y las muestras de afecto. Se dice que existe simbiosis afectiva.

3. ESTADIO SENSITIVOMOTOR O SENSORIOMOTOR

Coincide con Piaget, sólo que para Wallon, aparece al final del primer año o comienzos del segundo. Dos aspectos del desarrollo son importantes: el andar y la palabra, que contribuyen a un cambio total del mundo infantil. Surge la orientación hacia el mundo exterior.

4. ESTADIO PROYECTIVO

Aparece a los comienzos del tercer año. Sólo en sus primeras publicaciones lo menciona. Posee el interés por el paso del acto al pensamiento. El niño sin movimiento, sin expresión motora, no sabe captar el mundo exterior. La función motora es el instrumento de la conciencia, es decir, que la acción es la estimuladora de la actividad mental-conciencia.

5. ESTADIO DEL PERSONALISMO

El niño toma conciencia de su propia persona, reconoce su personalidad como independiente. Toma conciencia del YO cuando es capaz de tener formada su imagen de sí mismo, aunque todavía de manera frágil. Se inicia el período de imitación.

6. ESTADIO DE LAS DIFERENCIACIONES O DE LA PERSONALIDAD POLIVALENTE

Cuando llega a la edad escolar, el niño posee los medios intelectuales y es el momento de individualizarse claramente. Entabla nuevas relaciones con su entorno.

Puede participar simultáneamente en la vida de diversos grupos, sin hacer siempre la misma función, ni ocupar el mismo puesto. Surge el espíritu de equipo, el sentido de cooperación y de solidaridad. Los diversos aspectos de los objetos o situaciones, van siendo progresivamente identificados y clasificados en vez de verlos globalmente. Empieza a hacer clasificaciones y distinciones. En este período se encuentran los alumnos de 3°. Y 4°. Años de Educación Primaria.

Las nuevas relaciones, que antes eran únicamente familiares, pueden verse estancadas o fortalecidas, según los intereses del mismo niño y las circunstancias que se le presenten y las influencias recibidas por parte de sus padres, del maestro y de la comunidad en general. Los intercambios sociales son muy importantes puesto que los beneficios pueden llegar a ser grandes, si se logra favorecer su desarrollo, y se dan los elementos para ir fortaleciendo su respeto e interés por las demás personas y por la vida en sociedad.

El deseo y el poder que tiene para manejar, modificar y transformar las cosas, son indispensables para que el niño sienta inclinación y entusiasmo por las mismas. Es por eso que los padres de familia y el maestro deben ofrecer actividades acordes a su propio desarrollo.

En este sentido, el niño elige a sus compañeros en base a sus intereses, proyectos y tareas, y, así mismo, surgen rivalidades con aquellos niños con los que no coincide.

7. ESTADIO DE LA PUBERTAD Y ADOLESCENCIA

Se ha dicho que es una etapa en la que las necesidades personales adquieren toda su importancia, la afectividad pasa a primer plano, es la del posible acceso a los valores sociales y morales orientados a la vida social.

8. ESTADIO DE LA VIDA ADULTA

Está cimentada en la inteligencia y la afectividad del adolescente, del joven adulto, hacia el acondicionamiento de una vida nueva, en la que el espíritu de responsabilidad, tendrá gran importancia.

D) Teoría Psicogenética. Jean Piaget

Piaget fue un biólogo y psicólogo suizo de fama internacional por sus estudios sobre el desarrollo del pensamiento infantil. Según Labinowics, su habilidad para escuchar a los niños y el interés que mostró por el patrón que seguían sus equivocaciones, reflejaron una auténtica decisión de aceptarlos como eran, haciendo a un lado todas las pretensiones arbitrarias de los adultos.

Aún cuando Piaget se interesó por lo que los niños saben, su mayor preocupación fue el cómo llegan al conocimiento que tienen.

Debido a la amplitud y complejidad que representa esta teoría, es necesario abordar de manera sencilla, ciertos términos que de alguna manera permiten hacer comprensibles sus ideas.

ADAPTACIÓN. Es la característica de todo ser vivo, según su grado de desarrollo y tiene diversas formas o estructuras. Piaget dice que toda conducta realizada en el exterior o interiorizadas en forma de pensamiento, es una adaptación. Desde el punto de vista biológico, el ser humano tiene necesidades específicas como dormir, comer y cubrirse, las cuales satisface adaptándose al medio y haciendo uso de su inteligencia. Por otro lado, desde el punto de vista psicológico, ha desarrollado su inteligencia, al desarrollar a la vez, sus estructuras mentales, con el fin de adaptarse mejor a su realidad. Dicho de otra manera, el individuo actúa cuando experimenta una necesidad, cuando se rompe momentáneamente el equilibrio entre el medio y el

organismo. La acción tiende a reestablecer dicho equilibrio, es decir, a readaptar al organismo.

Por lo tanto, la inteligencia como la vida, es adaptación y la adaptación es un equilibrio entre la asimilación y la acomodación, aspectos complementarios; es decir un equilibrio de los intercambios entre el sujeto y los objetos, entre el individuo y el medio.

ASIMILACIÓN. En términos biológicos, el organismo asimila -incorpora- y se transforma bajo la presión del medio; y en términos psicológicos, la inteligencia asimila los datos de la experiencia, integra lo externo -el medio- a las propias estructuras del individuo, modifica sin cesar, dichos datos y los **ACOMODA** a los datos que provienen de nuevas experiencias, por lo que se produce una transformación de las propias estructuras, con el fin de adaptarlas mejor al medio.

En general, las dos acciones: asimilación y acomodación, se complementan y, a través de coordinaciones recíprocas se logra que el sujeto funcione en forma cada vez más adaptada a la realidad.

Otros factores que intervienen en el desarrollo intelectual, según Piaget son los siguientes:

MADURACIÓN. Proceso en el que el sistema nervioso controla las capacidades disponibles en un momento dado, y alcanza su madurez total hasta los 15 o 16 años.

EXPERIENCIA FÍSICA. Consiste en la acción sobre los objetos para descubrir características y establecer relaciones que surgen de la actividad intelectual del niño. Entre más experiencias tenga el niño con los objetos físicos de su medio ambiente, más probable es que desarrolle un conocimiento apropiado de ellos.

TRANSMISIÓN SOCIAL. Constituye el conocimiento social debido a la interacción que se genere entre el niño y sus padres, sus compañeros sus maestros, la escuela y la comunidad, así como la información que reciba de éstos y de los medios de comunicación, acerca de costumbres, opiniones, nombres, actividades, etc. Estas oportunidades o experiencias, estimulan al niño a pensar, tomando en cuenta diversas opiniones y los enseña a aproximarse a la objetividad.

EQUILIBRACIÓN. Es el factor fundamental en el desarrollo intelectual y coordina los tres anteriores. Por medio de este proceso, cada nueva experiencia impulsa a encontrar respuestas satisfactorias para recuperar la estabilidad.

Según Piaget, el desarrollo del niño, atraviesa por diferentes etapas o niveles de pensamiento. Encontró que existen patrones en las respuestas infantiles a tareas intelectuales propuestas por él. Se basó en dichos patrones, observados repetidamente en diferentes situaciones, para clasificar los niveles del pensamiento infantil en cuatro períodos principales.

1. PERIODO SENSORIOMOTRIZ:

Este período comprende del nacimiento hasta los dos años. Las características más sobresalientes son la coordinación de movimientos físicos, es prerrepresentacional y preverbal.

2. PERIODO PREOPERATORIO:

Este período abarca de los dos a los siete años. Durante él, se presenta la habilidad para representarse la acción mediante el pensamiento y el lenguaje, se considera prelógico.

3. PERIODO DE OPERACIONES CONCRETAS:

Este período abarca de los siete a los once años. Se caracteriza por el pensamiento lógico, pero limitado a la realidad física.

4. PERIODO DE OPERACIONES FORMALES:

Abarca de los once a los quince años. Se caracteriza por el pensamiento lógico, abstracto e ilimitado.

El presente trabajo está enfocado a los niños del 2° ciclo de Educación Primaria, que coincide con el Período de Operaciones Concretas que marca Piaget, por lo que se abordará un poco más de éste.

Los alumnos que cursan el 3° y 4° grados, se encuentran en un período de comportamiento más reflexivo, por lo que pueden dar cierto orden y estructura a las cosas o situaciones con las que se enfrentan, sin embargo, no pueden considerar posibilidades que rebasen una información, que no se materialice o que no se experimente.

Los niños se hacen más capaces de demostrar el pensamiento lógico entre los objetos físicos.

Una de las características que mejor define a los niños de esta etapa y que está recién adquirida, es la reversibilidad, lo que significa que mentalmente invierten una acción física para regresar el objeto a su estado natural. Ahora pueden agrupar canicas de varias formas o subgrupos y saben que pueden volver a obtener el conjunto inicial.

Muestran una marcada disminución de su egocentrismo, presentan una mayor habilidad para aceptar opiniones ajenas, y también, se hacen más conscientes de las necesidades del que escucha la información que tiene, de sus intereses, de sus necesidades, etc.

Ahora cualquier discusión, implica un intercambio de ideas, lo cual el padre o el maestro debe favorecer con la formación de equipos, clubes o círculos de lectura, como se mencionó en las teorías anteriores y que coinciden con ésta.

Otra característica del niño, y que considero importante dentro del fomento del gusto por la lectura, es que él descubre que las palabras pueden tener diferente significado según el contexto. Además se le facilita el diálogo y la descripción, son capaces de elaborar narraciones de cuentos o de experiencias propias.

Sus avances en la concepción del tiempo les permiten relacionar primero y último, antes y después, principio, desarrollo y fin; hoy y mañana. Se inician en otros tiempos del pasado y condicionales, como son el copretérito y el pospretérito; en las nociones de causa y efecto, se interesan por los hechos históricos.

Todo lo anterior, con base en la teoría psicogenética de Jean Piaget, puede favorecer a través del gusto por la lectura, enriqueciendo cada una de las habilidades, conocimientos y destrezas, propias de esta etapa, por medio de la emocionante aventura que puede llegar a significar la lectura.

CAPÍTULO III

EL PROCESO EDUCATIVO

A) El proceso enseñanza-aprendizaje

Durante mucho tiempo, aún en la actualidad, el concepto de aprendizaje se enfoca a cambios observables en la conducta del niño, en la que la memorización juega el papel principal. La teoría conductista se caracteriza porque el maestro y el alumno asumen posiciones rígidas, el conocimiento resulta ser mecánico, repetitivo y memorístico, y se da por hecho que la función por enseñar propicia el aprendizaje. En esta posición, el docente, es el eje central del proceso, es el ser activo, el que sabe y el que enseña, y el alumno es receptor pasivo de informaciones, las que repite mecánicamente sin reflexionarlas, dando por hecho dichas informaciones o conocimientos.

Es así como el aprendizaje resulta mecánico y memorístico, por lo tanto, poco o nada significativo para el niño.

Afortunadamente, a lo largo de la historia de la educación, han surgido diversas teorías enfocadas a lograr el desarrollo integral del niño y que de alguna manera han repercutido en la transformación de conceptos, métodos, estrategias y funciones en torno al proceso enseñanza-aprendizaje, y lo más importante, en torno al niño y su desarrollo.

Una de esas teorías, cuyo autor es Jean Piaget, subraya que el niño es el que construye su propio conocimiento, a través de la interacción con los objetos, las personas y su ambiente en general.

Piaget afirma que el aprendizaje empieza con el reconocimiento, por parte del sujeto, de un problema-conflicto o desequilibrio-. Pero es indispensable tener en cuenta que para dar origen a un problema, las exigencias en torno a las tareas exigidas, deben coincidir con las estructuras mentales del niño.

Desde el punto de vista constructivista, que parte de la teoría de Piaget, el conocimiento no es una simple copia de la realidad y el sujeto que aprende juega un papel muy activo para lograr apropiarse de los contenidos que la realidad y el ambiente le favorecen.

Según Piaget, el conocimiento no es absorbido pasivamente del ambiente, no es procesado en la mente del niño, no brota cuando el madura, sino que es construido a través de la interacción de sus estructuras mentales con el ambiente, pues a partir de ahí comienzan a actuar los mecanismos de asimilación y acomodación.

Recordaremos que la asimilación se da en el momento en que el niño se enfrenta a un objeto o fenómeno nuevo para él e incorpora la información que percibe, a sus conocimientos anteriores. Al modificar la estructura mental que ya tenía, como consecuencia de la información recibida, se da el paso al proceso de acomodación.

El equilibrio entre asimilación y acomodación, constituye el proceso de adaptación que rige el desarrollo intelectual del individuo. Se presenta en cada uno de los estadios de desarrollo, con rasgos específicos, determinados por las características propias de cada uno de ellos.

Por lo tanto cuando un sujeto se enfrenta a un objeto, fenómeno o situación nueva y no sabe como actuar, su intelecto sufre un desequilibrio, lo que propicia la búsqueda de la forma más apropiada para enfrentar la nueva experiencia y recuperar el equilibrio.

Richmond⁴ menciona que "...cada paso adelante sólo tiene lugar mediante una pérdida de equilibrio y en consecuencia, el desarrollo de la inteligencia es un proceso de restablecimiento de equilibrio trastornados entre la asimilación y la acomodación".

Por lo tanto, el aprendizaje supone una comprensión de los objetos que se asimilan, de su significado, de sus relaciones, de su aplicación y de su utilización. Por lo tanto, cualquier situación de aprendizaje, implica el proceso de asimilación. Es así como una nueva experiencia, sólo podrá tener significado para el niño si puede asimilarla y para ello es necesario que cuente con los conocimientos previos para relacionar dicha experiencia. Entonces se puede decir que ha logrado el aprendizaje, y está desarrollando su inteligencia, objetivos que deben lograrse en la vida del niño.

Piaget menciona que existen otros factores que intervienen en el desarrollo intelectual de aprendizaje del niño: maduración, experiencia física, transmisión social y equilibración.

El proceso de aprendizaje se define como un proceso dinámico, activo e interno; un cambio o adquisición que se presenta en mayor medida cuando un aprendizaje previo sirve para apoyar al que se adquiere. El aprendizaje previo debe ser claro y estable y debe diferenciarse del nuevo contenido de aprendizaje

⁴ Richmond, P.G. Introducción a Piaget. Ed. Fundamentos, España. 1989. p. 129

Existen algunas estrategias dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, que deben tomarse en cuenta y son las siguientes:

- Activar la motivación, considerándola tanto un efecto como causa del aprendizaje
- Recurrir a los intereses del niño
- Despertar su curiosidad intelectual
- Establecer las tareas de aprendizaje al nivel de su capacidad
- Establecer metas realistas
- Evaluar su progreso a través de pruebas que le proporcionen retroalimentación
- Conocer el objetivo de aprendizaje a lograr, tanto por el maestro como por los alumnos

Teniendo una idea clara de lo que implica el proceso de aprendizaje, se pueden rescatar propuestas que favorezcan dicho proceso, en especial las relacionadas con la lectura.

B) El maestro como factor de estimulación de la lectura.

Una vez que el niño ingresa a la escuela, se puede encontrar con un obstáculo que limite o anule su gusto por la lectura, y este puede ser el maestro. Y puede deberse a diversas circunstancias, como por ejemplo, el hecho de que ni él mismo posea el gusto, el hábito y la manera como enseñar la lectura, que desconozca los libros apropiados para el proceso de adquisición de la lectura o simplemente no le interese dedicarse a esa actividad que quita mucho tiempo, y que además la ve únicamente como algo obligatorio.

Cuando el maestro se preocupa sólo por cubrir el programa y ve la lectura como un contenido sin mucha importancia, no logrará que a sus alumnos les guste la lectura. Por lo tanto, es necesario que el maestro cambie su propio concepto de lectura y preocuparse por leer con placer, que conozca y disfrute él mismo los libros que comparte con sus alumnos.

Existen algunos pretextos por parte de los maestros que “justifican” su alejamiento de la lectura; como el que los libros son caros, porque carece de orientación para elegir un buen libro, que no tiene tiempo para leer, que regresa a casa demasiado cansado para dedicarse a esa actividad, que no le inculcaron el hábito por la lectura, etc. Pero sucede que cuando recibe un libro como obsequio, lo abandona en su estante o en algún rincón de su casa.

Cuando un maestro practica el gusto por la lectura, puede ayudar a sus alumnos a querer leer, les transmite su gusto; por lo tanto, amplía sus perspectivas, descubre los mejores temas, pone en contacto al niño con los mejores hombres, poetas, artistas, científicos y cuando ya están preparados, los deja libres para que ellos solos descubran por su parte. Y todo eso repercutirá de manera definitiva en la adquisición de los demás conocimientos, por lo tanto, en todo el proceso educativo.

C) La familia y su influencia en la práctica de la lectura.

Existen numerosas familias que dedican mucha atención a proporcionar al niño alimentación, vestido y juguetes, pero olvidan estimular su ambiente cultural; creyendo erróneamente, que la escuela es la única responsable de proporcionar educación cultural a sus hijos.

Se ha podido observar que cuando una familia le otorga la importancia debida a la cultura y la estimula en el niño, le despertará un gran amor por ésta y, así se irá transmitiendo de generación en generación.

Cuando un niño desde pequeño ve que sus padres tienen contacto con los libros, entenderá que es algo positivo y se le despertará el amor por la lectura. Con este ejemplo, se le facilitará aprender más rápido a leer y a escribir, además mejorará rápidamente su lectura y su comprensión y no lo verá como una obligación, sino como un placer.

Una vez más se comprueba que la historicidad de la familia, ejerce una influencia significativa, de manera positiva o negativa, en el desenvolvimiento del niño.

Ese gusto por la lectura se inicia desde bebés, al escuchar las canciones de cuna, se continúa cuando se leen cuentos al niño antes de dormirse, cuando se le permite manipular los libros, más tarde en la escuela, pensando optimistamente, se continúa desarrollando el gusto por la lectura cuando el maestro les lee y les da tiempo para que lean.

Para lograr que los niños sientan gusto por la lectura, y no la vean como algo obligatorio, sino como algo agradable, se debe comenzar desde que son pequeños, proporcionándoles libros de acuerdo a su edad para que los estimule. La influencia que ejercen los papás sobre los hijos es definitiva. Por lo tanto, deben ser ellos los primeros en disfrutar plenamente el placer de leer.

Una familia sin libros, sin biblioteca, no ejerce ninguna influencia positiva sobre la educación escolar; por el contrario, ese ambiente familiar, limita su desarrollo mental y es la escuela la que ha de poner en juego grandes esfuerzos para compensar de algún modo la limitación de los intereses intelectuales de la familia.

D) Recursos para estimular el gusto y el hábito por la lectura.

Existen diversos recursos para estimular el gusto por la lectura y también para lograr espacios donde practicarla. Es importante mencionar que primero será en la familia, enseguida en la escuela y por último en la comunidad donde el niño empiece a interesarse en la lectura.

Es la literatura, una materia que nos proporciona acercamiento a la lectura de grandes obras, existen diferentes géneros literarios, algunos de los cuales pueden auxiliar en el inicio del gusto por la lectura.

El género lírico o poético es uno de ellos, a través de rimas, trabalenguas, poemas, rondas, villancicos, canciones de cuna, etc. Se puede recurrir también a las fábulas, adivinanzas y refranes. Todo esto ayudará a despertar la imaginación, los sueños y el mundo mágico de los niños.

En la escuela, en cada salón de clases debe existir una biblioteca. En la comunidad se pueden establecer lugares adecuados para estimular el gusto por la lectura; las bibliotecas públicas son grandes auxiliares.

Otro recurso para estimular la lectura son los carteles, los letreros, el periódico y en la escuela la formación de equipos donde cada miembro lea a los demás y todos escuchan.

Para la formación de un buen comportamiento lector son necesarios las motivaciones, orientadoras de inclinaciones y tendencias que guían la conducta, y los intereses, constituidos por objetivos o intenciones visualizados racionalmente, que se proponen alcanzar las personas.

El hábito se forma por la repetición consciente de una serie de actividades y por la adaptación a determinadas circunstancias, dando lugar a una manera de ser o actuar, adquirida progresivamente a través del aprendizaje, que en el caso de la lectura forma una actitud orientada a recurrir a los libros y a frecuentarlos con fines de estudio, información o entretenimiento.

La lectura siempre será de gran utilidad para el niño, por eso es indispensable buscar todos los recursos posibles para estimularla.

CAPÍTULO IV

EL LENGUAJE ESCRITO EN LA ESCUELA PRIMARIA

“Saber leer y escribir significa alimento y expresión del pensamiento”

Otón Salazar Müller

A) Aspectos generales del lenguaje.

“El lenguaje es uno de los medios más importantes para la estructuración de los seres humanos y de sus conocimientos, así como para el desarrollo del pensamiento, la creatividad y la comunicación”.⁵

⁵ Español. Sugerencias para su enseñanza. Segundo Grado. SEP. P. 15

Ernest Fisher define al lenguaje como un instrumento de comunicación entre los hombres y como tal, ha estado asociado siempre a procesos colectivos de trabajo, con el fin de incidir sobre el mundo y manejarlo para beneficio del hombre.

El hombre primitivo, al ir evolucionando según sus necesidades, llegó poco a poco a una nueva actividad: el trabajo, actividad colectiva que exigía un sistema de nuevos medios de expresión y de comunicación. Fue así como el lenguaje apareció junto con los instrumentos de trabajo.

El hombre no habría podido desarrollar el lenguaje sin la aparición del trabajo, sin la experiencia de utilizar los instrumentos. El lenguaje surgió por la necesidad de dar nombre a los instrumentos, para lo cual se valió de los sonidos de la naturaleza y empezó a imitarlos. Después dio nombre a otros objetos y también a las actividades que realizaba. Creó palabras articuladas como consecuencia, principalmente, de ser un individuo dedicado al trabajo y también porque podía experimentar penas, alegrías, sorpresas y temores.

El hombre primitivo logró la abstracción a través de los nombres que asignó a los instrumentos, objetos y actividades, atendiendo a sus cualidades. Fue así como empezó a crear “conceptos” sin saberlo, puesto que al imitar, por ejemplo, la construcción de un instrumento útil y valiosos, fue acumulando una creciente riqueza de similitudes y, por lo tanto, de abstracciones. Como consecuencia, el hombre adquiere un poder sobre los objetos y, por ende, adquiere el dominio sobre la naturaleza.

Creó signos para designar objetos de la misma especie, su lenguaje se fue acrecentando y la comunicación se hizo cada vez más rica y fluida. Los signos tenían una función organizadora dentro del grupo colectivo de trabajo, porque tenían igual

significado para todos sus miembros, por lo tanto, podían reconocerlos y apropiarse de ellos.

Con el descubrimiento sorprendente de que los objetos naturales podían convertirse en instrumentos capaces de influir en el mundo exterior y de modificarlo, surgió en la mente del hombre primitivo, la idea de poder conseguir lo imposible, con instrumentos mágicos. Surgió así el poder de la magia y del arte, como instrumentos mágicos que servían al hombre para dominar la naturaleza y desarrollar las relaciones sociales.

Tanto Fisher como Vigotski, sostienen que el lenguaje es entendido como un sistema de comunicación social donde, a partir del establecimiento de abstracciones, el niño se consolida como ser social y esto se da en una relación dialéctica, pues el individuo al dar uso al lenguaje, lo crea, recrea e incide en su mundo.

Aristóteles en su libro 1 de "Política" decía: "La razón por la cual el hombre es más que la abeja o cualquier animal gregario, un animal social, es evidente; la naturaleza, como solemos decir, no hace nada en vano y el hombre es el único animal que tiene la palabra. La voz es el signo del dolor y del placer y por eso la tienen también los animales, pero la palabra es para manifestar lo conveniente y lo dañino, lo justo y lo injusto, y es exclusivo del hombre frente a los demás animales el tenerlo"⁶

En el desarrollo del niño, al igual que en la evolución del hombre primitivo, al apropiarse del lenguaje, su interacción con el mundo, se amplía notablemente. Para Vigotski existe un momento muy significativo en el desarrollo intelectual del niño, que se da cuando el lenguaje y la actividad práctica se unen. Es por esto, que para el niño hablar es tan importante como actuar, para lograr una meta.

⁶ El lenguaje en la escuela. Antología UPN. P. 57

Vigotski llega a la conclusión de que los niños resuelven tareas prácticas a través de la percepción –ojos-, el lenguaje y la acción –manos-. Sin embargo, el lenguaje no sólo facilita la manipulación de los objetos y el dominio del entorno por parte del niño, sino que también adquiere la capacidad de organizar y dominar su propia conducta, dando como resultado la producción del intelecto, que se convierte en la base del trabajo productivo. El lenguaje egocéntrico, cuya hipótesis elaborada por Vigotski y colaboradores, menciona que es la base para el lenguaje interior y que, vinculado al lenguaje social (que en un principio se utiliza para dirigirse a los adultos), son usadas ambas funciones, cuando el niño se da cuenta de que no pueden resolver un problema por sí solos.

En un principio el lenguaje acompaña a las acciones del niño, pues éste está provocado y dominado por la actividad. Después, cuando el lenguaje se desplaza al punto de partida de una actividad, surge el lenguaje como guía, al determinar y dominar el curso de la acción, llamada por Vigotski: función planificadora del lenguaje.

Es así como el lenguaje, capacidad específicamente humana, ayuda al niño a proveerse de instrumentos auxiliares para resolver tareas difíciles y planear soluciones antes de ejecutar y a dominar su propia conducta.

Tanto los signos como las palabras, sirven al niño, principalmente, entre otras cosas, como un medio de contacto social con las personas. Y algo importante, las funciones cognoscitivas y comunicativas del lenguaje, se convierten en la base de una nueva forma superior en el desarrollo de los niños.

Todo ser humano, en condiciones normales, tiene la facultad de desarrollar el lenguaje, para lo cual es indispensable que tenga interacción lingüística con otras personas.

Bruner afirma que el lenguaje, más que transmitir, crea el conocimiento y la realidad, y que el lenguaje de la educación, es el lenguaje de la creación y recreación de la cultura, donde cada individuo tiene un papel activo, en la que dicha creación se considera como tema escolar y como adecuada preparación para convertirse en un miembro de la sociedad a la que pertenece.

Llegamos ahora al lenguaje dentro de las instituciones educativas, cuyo papel es relevante en casi todas las actividades que ahí se realizan. Cuando el niño llega a la escuela, lleva ya un cúmulo de experiencias en torno al lenguaje, más en el oral que en el escrito y es precisamente ahí donde se empieza a tratar de manera sistemática y continua la enseñanza, tanto en la lengua oral, como en la lengua escrita.

Por medio del lenguaje nos comunicamos, accedemos a la información, confrontamos y reflexionamos en torno a los diferentes aspectos de cada una de las asignaturas del Programa de Educación. Es así como la escuela juega un papel fundamental en el desarrollo de la expresión y la comunicación por medio del lenguaje, tanto oral como escrito, dentro de éste último, el tema central del presente trabajo: LA LECTURA.

B) Cómo aprenden a leer y a escribir los niños.

Una de las principales exigencias que se otorga a la escuela primaria, es que los niños aprendan a leer y a escribir.

Considero importante mencionar el proceso que sigue el niño para la adquisición de la lengua escrita, puesto que el reconocimiento y el análisis de dicho proceso, nos

permite comprender, facilitar y fomentar actividades a través de las cuales, se logre el interés, el gusto y el uso práctico en la vida diaria de este tipo de lenguaje, el cual comprende dos aspectos: la lectura y la escritura, que a pesar de ser diferentes, se complementan y se aprenden simultáneamente.

Margarita Gómez Palacio, en su Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita⁷, expresa que existe un proceso en el aprendizaje de la misma, que dicho proceso se inicia desde muy temprana edad en el niño y que se desarrolla de acuerdo con las oportunidades que éste tenga.

Con base en el “Análisis de Perturbaciones en el Proceso de Adquisición de la Lecto-Escritura” realizado por la misma autora, se encontró que los niños que ingresan a primer año regular, sólo el 62% logran terminarla con escritura de tipo alfabético, el 13% con escritura de tipo silábico-alfabético y casi el 25% presenta escritura silábica y presilábica. Sin embargo, esto no significa que estos niños no hayan aprendido nada, como es frecuente que lo manejen los maestros de primer año y los de segundo en ocasiones, sino que su ritmo de aprendizaje es variado y es el maestro el que debe ayudar a cada uno en su propio proceso.

Es frecuente encontrarse con la idea de que leer es reconocer letras o decodificar únicamente, y que escribir es copiar letras o palabras. Ante esta postura, es necesario tener una idea más amplia y real de lo que implica leer y escribir. De manera general, se puede decir, que leer es comprender y escribir es expresarse, ambos actos forman parte de esa característica excepcional con la que cuenta el ser humano: la COMUNICACIÓN. Es cierto que existen especies animales que se comunican, pero este proceso no es tan desarrollado como el del hombre.

⁷ Margarita Gómez Palacio y cols. Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita. Dirección General de Educación Especial. SEP. México 1993. p. 5.

También es importante tener presente, que tanto la escritura como la lectura, son herramientas importantes para el aprendizaje de los niños. Por medio de la lectura se informa sobre cualquier asunto, echando mano de todo tipo de material impreso y con la escritura se expresa el pensamiento, se comunica.

Es fácil comprender porque hay niños que en primer año no logran el aprendizaje de la lecto-escritura, puesto que cada uno aprende a su modo y en su propio tiempo. Por lo tanto, se debe respetar a cada niño y al mismo tiempo apoyarlo en su proceso personal.

Es muy cierto que antes que los niños ingresen a la escuela, ya iniciaron el trabajo de reflexión de la lengua escrita, puesto que actualmente, los textos están presentes en todos lados: anuncios de televisión, revistas, productos alimenticios, alimentos chatarra, propagandas, libros, bebidas, etc. Y dada su curiosidad natural, el niño investiga, pregunta, observa en torno a las actitudes de los adultos (padres, hermanos, amigos, etc.), imita, repite.

Aún cuando el ambiente cultural sea diferente entre los niños, el proceso de adquisición de la lengua escrita, es similar aunque distinto en su evolución, esto debido a que existen niños cuyas familias hacen uso de la lengua escrita en forma habitual, tanto de la lectura como de la escritura; en cambio existen niños menos favorecidos en ese aspecto.

Generalmente los niños de escasos recursos económicos o con problemas de desintegración familiar, son los que llegan a la escuela con poca experiencia en torno al lenguaje escrito, y por lo tanto, escasa reflexión de la misma.

Es importante que el maestro, principalmente en los primeros grados conozca las diferentes conceptualizaciones de los niños, que caracterizan los distintos momentos evolutivos del proceso de adquisición de la lengua escrita.

Es necesario recordar que es muy similar el proceso que siguen los niños pequeños cuando se enseñan a hablar y el de los niños más grandes cuando aprenden a leer y a escribir; esto es por etapas y en tiempos diferentes.

Representa un gran apoyo en el aprendizaje de la lecto-escritura, las ideas, reflexiones e hipótesis que tienen los niños acerca del lenguaje escrito. Esto lo podemos observar cuando al niño, aún cuando no ha ingresado a la escuela, se le proporciona una hoja de papel y un lápiz, en el mejor de los casos, sino es que usa las paredes y cualquier instrumento que pinte, comienza a realizar trazos que no son más que ensayos de futuras expresiones gráficas. Esto es similar a los ensayos de voz de los bebés.

Al inicio del aprendizaje de la lectura y la escritura, el niño comete “errores” o desaciertos, así como los que cometió al aprender a hablar. Esos desaciertos van a servir de base para informar qué idea tiene el niño sobre la lengua escrita, y a reconocerlos él mismo, probará nuevas ideas para corregirlos y avanzar en su proceso.

En el texto “Cómo aprendemos a leer y a escribir”⁸, se presenta el camino que sigue el niño para comprender la lengua escrita, el cual presenta varias etapas, las cuales debe conocer el docente para poder reconocer la etapa en la que se encuentra cada niño y así favorecer dicho camino.

⁸ Cómo aprendemos a leer y a escribir. CONAFE. 1992

Cuando el niño inicia su aprendizaje de la lectura y la escritura, no distingue un dibujo de algo escrito, para él las palabras aún no tienen significado. Si observa un texto con dibujos y palabras, puede “leer” en ambos sin distinción y según lo que se imagine que dice.

Un primer paso, es el hecho de que empieza a diferenciar entre el dibujo y la palabra escrita. Generalmente piensan que las palabras escritas que acompañan al dibujo, dicen el nombre de ese dibujo. Por eso es tan importante para los niños pequeños, que los textos tengan dibujos.

Algunos niños piensan que para poder leer, se necesita un determinado número de letras, creen que las palabras con menos de tres letras no se pueden leer, como por ejemplo: la. Esto se da en el inicio del aprendizaje de la lengua escrita.

Puede llegar a suceder que si le presentamos al niño varias letras repetidas como AAAAA, dirá que no se puede leer porque todas son iguales y para leer se necesitan diferentes. Es por eso que muchas veces, las palabras que creemos que son más fáciles para su enseñanza, son las más difíciles para los niños. Como por ejemplo: ala, que se puede leer de derecha a izquierda y viceversa; mamá, oso, papá; entonces se puede confundir a los niños con algunas de esas palabras, puesto que siempre la lectura y la escritura empiezan de izquierda a derecha.

Poco a poco, los niños empiezan a descubrir que la palabra escrita tiene relación con la palabra hablada, es cuando piensa que cada letra de la palabra escrita corresponde a una sílaba de la palabra hablada. Cuando el maestro dice pe-lo-ta, el niño escribe pta. Puede suceder también que cuando se le presenta la palabra escrita al niño, puede hacer corresponder una letra con cada sílaba de la palabra que pronuncia. Por ejemplo:

m e c a t e

me ca te

Más que un grave error, lo anterior representa una equivocación que debe servir al niño para darse cuenta de que sus ideas no son correctas y que debe buscar la manera de corregirlas.

Por supuesto que al ir avanzando en su aprendizaje de la lengua escrita, el niño irá comprendiendo que cada letra representa un sonido de la lengua hablada, siendo esto sólo una base para el aprendizaje de la misma, puesto que el que conozca el alfabeto, no bastará para que pueda leer y escribir. Recordemos que los procesos de la lectura y la escritura son la **COMPRESIÓN** y la **EXPRESIÓN**.

De acuerdo con sus primeros logros, el niño será capaz de relacionar las sílabas de la palabra hablada con las letras de la palabra escrita. El maestro debe estar atento a cualquier logro o avance que muestren los niños, para estimularlos a seguir adelante en su proceso.

Un paso más en su aprendizaje, es cuando no sólo relacionan sílabas con letras, sino los sonidos de la lengua con cada letra. Puede llegar a suceder que al pasar de su idea silábica a la alfabética, trabajen con ambas al mismo tiempo.

Al final, los niños descubrirán que están equivocados en algunas partes de la palabra, ya sea que le sobren o que le falten letras, y encontrará la idea correcta: cada sonido de la lengua hablada corresponde a una letra. Al mismo tiempo, su lectura estará basada en la pronunciación silábica de las palabras.

A lo largo del camino, los niños se enfrentan con algunos problemas por las letras dobles como: rr, ch y ll; por un mismo sonido representado por letras diferentes s, c, z; b, v; r, rr; k, q, c; j, g; o por las que no corresponden a ningún sonido como la h y la u, en algunas palabras.

Como todo proceso, el de la lectura y el de la escritura, se da paso a paso, se empieza con una idea muy general y, conforme se avanza, se va perfeccionando hasta lograr el entendimiento del sistema alfabético de la lengua escrita.

Es importante respetar el tiempo que cada niño requiere para aprender a leer y a escribir. Actualmente se recomienda a los maestros de primer año de educación primaria, no reprobar a los niños porque no hayan logrado el aprendizaje de la lecto-escritura, dándoles la oportunidad de perfeccionar su proceso en el segundo año; para lo cual es muy importante apoyar a los niños, respetando sus ideas iniciales, promoviendo la expresión de sus dudas sobre sus ideas, motivándolos a que continúen avanzando en su proceso, otorgándoles información sobre la lengua oral y escrita, creando un ambiente de respeto y cordialidad.

C. Consideraciones acerca de la lectura.

Después de haber recorrido el camino que implica el análisis y la comprensión, por parte del niño, de una de las características fundamentales de nuestro sistema de escritura: la relación fonos-letra, representaciones de tipo alfabético, aún queda senda que recorrer en la comprensión de aspectos formales de la lengua escrita. Por ahora el niño sabe formar palabras y, por lo tanto, de un momento a otro se soltará a leer y escribir.

Sin embargo, aún cuando ha logrado establecer la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla, es necesario que descubra la relación entre la secuencia

gráfica y la secuencia de fonos en el habla, para que los textos sean leídos, es decir, para que pueda obtenerse significado de ellos.

Es importante señalar que los avances en la comprensión del sistema de escritura, son diferentes en cada niño, dependiendo de sus posibilidades que se ven favorecidas o entorpecidas por el medio social y cultural, así como por el ambiente educativo en el que se desenvuelve.

Danilo Sánchez Lihón, nos dice que “el sentido etimológico de leer tiene su origen en el verbo latino *legere*, el cual es muy revelador, pues connota las ideas de recoger, cosechar, adquirir un fruto. Leer es un acto por el cual se otorga significado a hechos, cosas y fenómenos, y mediante el cual se devela un mensaje cifrado, sea este un mapa, un gráfico, un texto”.

En el ámbito de la comunicación, la lectura implica, un acto entre un mensaje cifrado de signos y el mundo interior del hombre.

La lectura como fenómeno de lenguaje, ciertamente implica el desciframiento de los signos alfabéticos, los que constituyen una lengua en un mensaje escrito, y que Danilo Sánchez, menciona que se trata de un proceso con distintos niveles:

PRIMER NIVEL: caracterizado por lo sensorial, correlación de una imagen sonora (lectura de una palabra) con su correspondiente imagen visual en la mente humana.

SEGUNDO NIVEL: dominio de la decodificación de un mensaje presentado en un sistema de signos. Hasta este nivel la lectura es considerada en forma esquemática, carente de elementos esenciales.

TERCER NIVEL: en éste, la lectura se aproxima a lo que realmente nos interesa del

concepto; se considera como un proceso a través del cual tenemos acceso a la experiencia y al conocimiento humano, surgidos de todo tipo de lenguaje, especialmente en el lenguaje escrito, que se presenta en los libros o en cualquier material impreso.

Partiendo de esa perspectiva “la lectura es una actividad alerta y abierta del hombre frente a los signos que nos ofrece el mundo, que se dan en el ámbito de la cultura, de los signos y códigos que nos presenta el medio ambiente físico, biológico y social. Leer es una de las grandes posibilidades que tiene el hombre de hacer frente a su destino, de construir reinos, de erigir catedrales. Es la forma de recorrer todos los mundos habidos y por haber, reales e irreales, posibles e imposibles”⁹

La lectura, entonces, es una conducta inteligente, donde se coordinan diversas informaciones, con el fin de obtener significados. Frank Smith, menciona que el cerebro, siendo el centro de la actividad intelectual humana y del pensamiento de información, no puede captar totalmente la información impresa, puesto que su capacidad es limitada y, por lo tanto, el lector debe emplear sus conocimientos previos sobre la escritura y el lenguaje, así como la información que posee acerca del tema y esto le permitirá predecir el significado del texto. En la medida en que se utilice esa información, se reducirá la dependencia de la información visual impresa.

El niño, al ingresar a la escuela, entre los 5 y los 6 años, para aprender a leer y a escribir, es ya un hábil usuario del lenguaje, en la mayoría de los casos. Sin embargo, el maestro en ocasiones no lo considera así, no contempla que el niño aprendido a generar un lenguaje para comunicar sus pensamientos, emociones y necesidades.

⁹Martha Sastrías. Caminos a la lectura. PIALI. Ed. Pax. Mexico. p. 4-5.

Con base en el reconocimiento de la competencia lingüística de cualquier persona que se inicia en la lectura, ha permitido que actualmente varios investigadores expliquen más amplia y certeramente el proceso de la lectura, que se basa en la psicolingüística.

Las últimas investigaciones sobre la lectura, muestran que en este acto, intervienen factores, no sólo perceptuales y que no se reduce a una tarea mecánica. El lector debe poner en juego una serie de informaciones que el texto no posee. Se trata de conocimientos que posee con anterioridad.

Frank Smith, con base a lo anterior, menciona dos fuentes de información esenciales en la lectura:

FUENTE DE INFORMACIÓN VISUAL: referente a los signos impresos de un texto, que son percibidos directamente a través de los ojos y que el lector debe saber reconocer esas formas gráficas que le aportarán cierta información, pero que no es suficiente.

Aquí se consideran la secuencia de letras, los espacios entre grupos de letras, la diferencia de caracteres (mayúsculas y minúsculas), su organización en la página, los signos especiales, etc.

FUENTE DE INFORMACIÓN NO VISUAL: es aquella que está detrás de los ojos del lector, es muy compleja, puesto que entra en juego el conocimiento del lenguaje, lo que le permite hacer anticipaciones y predicciones con relación al contenido del texto. Por ejemplo: podrá anticipar que después de un artículo vendrá un sustantivo y su conocimiento del tema le permitirá hacer predicciones sobre el tipo de palabras que pueden aparecer; la lectura será más fluida y rápida si se trata de un tema familiar o conocido y más lenta y difícil si se refiere a un campo temático que no se

maneja.

Goodman , por su parte, describe tres tipos de información, utilizados por el lector:

INFORMACIÓN GRAFOFONÉTICA: relacionada con las formas gráficas (letras, signos de puntuación, espacios) y de su relación con el sonido o patrón de entonación que representan. Esta información coincide con la información visual descrita por Smith.

INFORMACIÓN SINTÁCTICA: relacionada con el conocimiento que cualquier usuario del lenguaje tiene acerca de las reglas que rigen el orden de la secuencia de palabras y oraciones (después de un artículo sigue un sustantivo o un adjetivo).

INFORMACIÓN SEMÁNTICA: abarca los conceptos, vocabulario y conocimiento relativos al tema de que se trata el texto.

Las informaciones sintácticas y semánticas, corresponden a la información no visual de Smith. Una vez que se pueden emplear estos dos tipos de información, se facilita en gran medida la lectura de un texto y su comprensión, puesto que al emplear más información no visual, se depende menos de la visual y la lectura se hace más fluida.

El lector entonces se centrará en obtener significado y no sólo decodificación y así desarrollará una serie de estrategias que le permitirán hacer predicciones y anticipaciones sin ver letra por letra.

Gómez Palacio, menciona que los lectores utilizan estrategias, entendiéndose como habilidades empleadas en hacer uso de diversas informaciones, obtenidas en experiencias previas, con el fin de comprender el texto, siendo éste el objetivo primordial de la lectura.

Algunas estrategias utilizadas por los lectores, que se desarrollan y se modifican durante la lectura son: muestreo, predicción, anticipación, inferencia, confirmación y autocorrección.

MUESTREO: el lector selecciona, del total impreso, las formas gráficas que constituyen índices útiles y productivos, si necesidad de ver letra por letra. En este caso son las consonantes las que proporcionan más información que las vocales, así como las letras iniciales. Aquí entran en juego los conocimientos sobre el lenguaje, las experiencias previas y la información no visual.

PREDICCIÓN: esta estrategia parte de la anterior, el lector predice el final de una historia, la lógica de una explicación, la estructura de una oración completa o el contenido de un texto.

ANTICIPACIÓN: tiene mucha relación con la anterior, mientras se hace la lectura se utilizan anticipaciones acerca de las palabras siguientes y puede ser de dos tipos: léxico- semánticas (significado relacionada con el tema) o sintácticas.

INFERENCIA: se refiere a la posibilidad de deducir información no explicitada en el texto, a partir del contenido que se presente.

CONFIRMACIÓN: es la habilidad para probar las elecciones tentativas, para confirmar o rechazar predicciones y anticipaciones previas o inferencias sin fundamento; es necesario confirmar las suposiciones según su adecuación con los campos semántico y sintáctico.

AUTOCORRECCIÓN: permite localizar el punto de error y reconsiderar o buscar más información para realizar la corrección. Cuando el lector es experimentado, puede

autocorregirse utilizando el sentido común, sin necesidad de más información visual.

Todo lector, tanto fluido como principiante, emplean estas estrategias en mayor o menor grado, la diferencia entre unos y otros, reside en el dominio de dichas estrategias. Estas deben ser favorecidas por el docente, como uno de los elementos para fomentar el gusto por la lectura.

CAPÍTULO V

LA LECTURA EN DIVERSOS ÁMBITOS

A) La lectura en el hogar.

Leer al calor del hogar

“El pequeño mundo que uno encuentra al nacer es el mismo en cualquier parte en que se nazca, sólo se amplía si uno logra irse a tiempo de donde uno tiene que irse, físicamente o con la imaginación”.

En este pequeño mundo que es el hogar, se aprende lo fundamental sobre la vida. Sin tableros, ni pupitres, ni uniformes. Sin que nadie se dé cuenta de cómo, ni a qué hora, entre rutinas y sobremesas, entre lo que se dice y lo que no se dice, las cuatro paredes de la casa son la primera imagen del mundo. Los valores, las actitudes, los modos de ser, de sentir y de pensar, la manera de mirar, tiene sus raíces en esa primera escuela. En las casas no se habla de objetivos, ni de metodologías, ni se evalúan periódicamente los resultados, ni se rinden informes. Se vive, simplemente, en ese fluir de la vida, sin planificar, donde crece la gente. La escuela tiene mucho que envidiarle a ese sistema pedagógico, donde todo sucede de una manera más espontánea y más real. Sin compartimientos, ni disciplinas separadas, ni horas asignadas para cual o tal destreza. Por eso, hablar de lectura en el hogar es hablar de muchas cosas al mismo tiempo.

Desde siempre ha habido hogares con padres, madres, abuelos, tíos o nodrizas que sembraron en los niños el amor por las historias y por los libros. Lo más probable es que quisieran pasar un buen rato, o domar a las pequeñas fieras que suelen ser los niños, para que se estuvieran quietos unos minutos. Podemos encontrar nuestras propias ideas para que los hijos se acerquen a los libros en el hogar, sobre todo si tenemos en cuenta que en Latinoamérica sólo una minoría ha crecido en ambientes familiares cercanos al libro. Somos los adultos, con nuestras lecturas y con nuestras palabras, inscritas desde mucho antes de ser padres, el texto de lectura primordial con el que se encuentran los niños. Los arrullos y las canciones, los cuentos que otros escribieron en nosotros cuando fuimos niños.

En el campo o en la ciudad, ahora o hace veinte o cincuenta años, la infancia tiene sus propios textos de lectura. Y una de las ventajas de ser padres es que uno puede

darse el lujo de recrear su propio repertorio. Basta con buscar entre la memoria, por ese cuento que nos gustaba tanto, por esas fórmulas para comenzar y terminar las narraciones, que nos remontaban al tiempo mítico del Había una vez hace muchísimos años...

Todos los padres tenemos el poder de volvernos cuenteros, juglares y trovadores con nuestros propios hijos. Nuestras historias, nuestras canciones, nuestras voces y nuestros tonos pueden resultarles más interesantes que ningún otro texto. Al conocer los intereses, los temores y las características de cada uno de nuestros hijos, mejor que nadie en el mundo, los padres son los más capacitados para revelar los misterios que encierran las palabras.

Además de su función informativa e instrumental, las palabras permiten viajar, soñar, desear, acariciar, cantar y expresar. Un cuento antes de dormir, todas las noches, o una sobremesa para conversar en familia, o un libro apasionante que se lee por entregas, le confieren a las palabras poderes mágicos y asocian la lectura con el placer. Además de tiempo, necesitamos una actitud diferente, abierta al diálogo y al encuentro con todo lo que quieren decir los niños.

Escucharlos, para permitirles expresar su mundo, sus fantasías, sus historias, sus opiniones, sus acuerdos y sus desacuerdos. Respetar sus argumentos y ayudarlos a formar su criterio, que no tiene que ser el nuestro. Alimentar sus puntos de vista, proporcionarles referencias culturales, estimular su imaginación y su inventiva, todo ello constituye el trabajo de los padres en la formación de nuevos lectores.

Se necesitan padres lectores, asiduos visitantes de las bibliotecas y de las librerías, en busca de material para alimentar los sueños de sus hijos. Se necesitan padres lectores, no sólo para que eduquen con el ejemplo, sino para que transmitan una idea de lectura más vital y menos académica.

Con esos y muchos secretos que se tienen de la lectura, se aprende en el hogar. Es compartir una cierta fe en las palabras. Es creer en el valor del lenguaje para enriquecer la experiencia, para crear y recrear el mundo. Es dejar una puerta abierta para que los libros y las palabras se instalen cómodamente en el sofá y ocupen un lugar importante en la vida cotidiana.

Como padre o madre, usted es esencial para asegurar que los libros y la pura alegría de la lectura sean parte de la experiencia de su hijo. Nadie puede estimular la lectura tan bien como usted. Ninguna otra habilidad que enseñe, o regalo que dé, será jamás tan importante.

B) La lectura en el aula.

Es necesario comenzar a buscar alternativas que hagan posible la construcción de un mundo distinto, de ese pequeño espacio que nos acoge: el aula. Creo que el comienzo está en el contacto con el libro y la literatura.

La literatura nos proporciona diferentes posibilidades del acercamiento a la palabra oral o escrita, los géneros literarios representan diferentes puertas de acceso al mundo de la lectura por lo que su aprovechamiento en el salón de clases puede contribuir al desarrollo de habilidades personales necesarias en todo proceso de aprendizaje.

La narración y la lectura en voz alta por parte del maestro puede cautivar a los alumnos. Podemos seleccionar previamente el texto, a fin de conocerlo y adentrarnos en su contenido, procurando que sea interesante para los alumnos.

Podemos dar la entonación adecuada al texto, matizando según convenga: despacio si hay suspenso, gritando si el texto lo pide, apoyándonos en nuestro cuerpo y gestos del rostro para dar mayor énfasis a las ideas que leemos. Sintamos la lectura y sobretodo, démosle vida y contagiemos a nuestros alumnos.

Podemos hacer que los niños participen, haciéndoles experimentar como si ellos fueran los personajes o deteniéndonos en un punto clave y preguntarles: ¿ahora qué pasará?, si fueras tú, ¿qué harías a continuación?, se les muestran las ilustraciones y que los niños anticipen el contenido del texto.

Serán nuestras actitudes y las actividades agradables que realicemos con nuestros alumnos las que los acerquen a la lectura.

Mediante la lectura de cuentos cortos, el alumno podrá posteriormente leer cuentos más largos y poder comentar su contenido con su propio criterio.

Dentro del aula se logran establecer acciones permanentes como: los círculos de lectura, la hora del cuento, la elaboración de periódicos murales, la exposición de temas diversos, la recreación y escenificación de pasajes asimilados y contruidos.

Para muchos profesores la lectura es sólo un medio que posibilita el logro de objetivos más importantes como aprender o memorizar los conocimientos de los libros, responder cuestionarios, estudiar para los exámenes, entre otros.

Otros maestros la abordan como algo secundario, dándole mayor importancia a aspectos gramaticales.

La lectura es el aprendizaje más importante, el que se vincula con todos los demás conocimientos y también con numerosos aspectos de la experiencia. Del aprendizaje

de la lectura depende en gran medida su rendimiento escolar. La lectura amplía los intereses del niño, le permite cuestionar sus ideas, desarrollar su memoria y atención. Los niños que leen por placer serán capaces de hablar con libertad, con orden y con respeto de casi cualquier cosa.

Leer es como otras habilidades, mientras más lo hagamos, mejor lo haremos. La fluidez que logra el niño en la lectura le permite comprender y disfrutar un texto, y la comprensión y disfrute del texto le da mayor fluidez.

El salón de clases debería ser simplemente la sede de una conversación inteligente. Una conversación en la que se compartan las inquietudes, la curiosidad, la imaginación, las ocurrencias, las preguntas, los sueños, los deseos, el asombro.

C) La lectura en la escuela primaria

¿Para qué leemos en la escuela primaria?

En la escuela primaria existe la tradición de enfocar la enseñanza de la lectura y la escritura a la denominada “lectura de comprensión”

Dada la importancia de la lectura, será tarea fundamental de la escuela contribuir a la formación de niños lectores, que lean con gusto y reflexionen, dentro y fuera de la escuela: lectores por placer y no por obligación.

Podemos decir que en la escuela existe poca o nula prioridad a la lectura y que el libro se asocia con actividades mecánicas.

Existen situaciones que dificultan que en la escuela se brinde importancia al fomento de la lectura, como el considerar un tiempo perdido el dedicado a la lectura libre por

parte de los alumnos. Los argumentos que tienen los maestros son la exigencia de cubrir los contenidos de las demás asignaturas.

En la escuela, el pequeño aprende a convivir con sus iguales, a respetar límites. Sus conceptos sociales y la idea de sí mismo como parte de una comunidad se construirán a partir de esas primeras vivencias escolares. En la escuela, el alumno se convierte en miembro de su ambiente cultural.

El niño aprende a leer en la escuela, y a través de los libros adquiere gran parte de los conocimientos, de las tradiciones, de las fantasías de su grupo social. El modo en que el niño aprenda a leer determinará la manera en que aprenda lo demás.

Algunos niños han tenido la fortuna de observar a sus papás en contacto con los libros, han tenido la dicha de que les lean cuentos en sus brazos. Para muchos otros niños los libros no existen en casa y menos aún libros infantiles. Para ellos, la escuela es la gran oportunidad, es el primer sitio en el que pueden encontrarse con la novedad de un libro, con la magia de un cuento.

La escuela tiene la responsabilidad de descubrir el misterio del lenguaje escrito. El niño llega a la escuela con muchas ganas de aprender, siente un enorme atractivo por el lenguaje, por las nuevas palabras, quiere usarlas y escucharlas para entender mejor su mundo. El libro está asociado a la idea de escuela.

Para iniciar la promoción de la lectura en la escuela es necesario, adecuarse a lo que uno tiene, así se podrá dar la oportunidad de poner en práctica las buenas ideas que se nos ocurran, después podremos aprovechar lo que mejor funcione en nuestro grupo y corregir fallas.

Es importante la formación de la biblioteca dentro del salón de clases, su uso y manejo. Son muchos los beneficios que se pueden obtener en nuestra labor educativa, al difundirlo con todas las áreas, iniciar la formación de alumnos lectores y autodidactas.

Es importante hacer uso de los materiales con los que cuentan las escuelas como son los libros Rincones de Lectura, ya que están adecuados a las características de los niños de cada grado de Educación Primaria.

En el fichero de Actividades Didácticas de Español, se encuentran actividades que permiten al niño construir conocimientos y desarrollar estrategias de comunicación, necesarias para resolver situaciones escolares y de la vida diaria, favoreciendo el descubrimiento y uso de la escritura y la lectura. Este material se presenta como un auxiliar que puede ser utilizado por el maestro en base a las necesidades y características de los alumnos, haciéndole las modificaciones y ajustes que el crea pertinentes.

Es recomendable seleccionar los libros adecuados para cada edad. Los libros de Pasatiempos, juegos de palabras y rimas, entre otros, facilitan el camino hacia la narrativa, puesto que la mayoría de ellos resultan atractivos y entretenidos para los niños.

CONCLUSIONES:

1. La lectura es uno de los instrumentos básicos para el progreso de la humanidad.
2. Tradicionalmente se ha venido dando la enseñanza de la lectura de manera tradicional, considerándola como un acto mecánico y de decodificación.
3. Los niños, por lo regular, asocian a la lectura con el uso escolar.
4. El niño es una persona en proceso de formación biológica, intelectual, psicológica y afectiva, con capacidades y necesidades particulares dependiendo de su etapa de desarrollo, como se menciona en las características del desarrollo del niño.
5. El desarrollo del niño, estudiado por muchos autores, (Sigmund Freud, Erick Erikson, Henri Wallon, Jean Piaget), es el proceso de construcción de la personalidad, se caracteriza por etapas o períodos que implican cambios cuantitativos y cualitativos.
6. El lenguaje es un instrumento de comunicación entre los seres humanos y que se ha asociado a procesos colectivos de trabajo.
7. En el desarrollo del niño, al apropiarse del lenguaje, su interacción con el mundo se amplía notablemente.
8. Es importante respetar el proceso de adquisición de la lecto-escritura de los niños, el cual atraviesa por diferentes momentos evolutivos.
9. La lectura es uno de los aprendizajes más importantes que se dan en la escuela, se vincula con los demás conocimientos; a través de ella se amplían los intereses del

niño, desarrolla la imaginación, la creatividad y propicia la superación personal, familiar y social.

10. Los desaciertos en la lectura son parte del proceso constructivo del niño y el principal camino para aprender a leer.
11. Es importante propiciar que el niño, con el apoyo de padres y maestros, llegue a elegir sus propios libros.
12. De acuerdo con Jean Piaget, el niño construye su propio conocimiento a través de la interacción de sus estructuras mentales con los objetos, las personas y su medio ambiente. El equilibrio entre asimilación y acomodación, constituye el proceso de adaptación que rige el desarrollo intelectual del individuo.
13. El papel del maestro dentro del proceso educativo es determinante, por lo que debe conocer las características de desarrollo de sus alumnos, y en lo referente a la lectura, debe conocer y comprender el proceso de la misma, debe disfrutar leyendo para que pueda transmitir el gusto por la lectura.
14. Propiciar la participación de los padres de familia en las tareas de lectura, pues depende mucho de ellos que adquieran el hábito y el gusto por la lectura, por lo que es muy importante leerles en voz alta.

BIBLIOGRAFÍA:

- Aguilar Zurita, Alejandro. "Leer, Imaginar, Recrear o Saber". Revista 2º Encuentro "Memoria de una experiencia Docente". Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal". 26, 27 y 28 de marzo de 1998. P. 7.

- Arrieta Gutiérrez, Judith. "Descubriendo el placer de leer" Idem. P. 69.

- Avendaño Ojeda, Miguel Angel. "Alternativas Metodológicas para facilitar la comprensión de la lectura" Idem. P. 19.

- Bettelheim, Bruno. APRENDER A LEER. México. CONACULTA-Grijalbo. 1990.

- Cirianni, Gerardo y Bernal, Gloria Elena. ACTO SEGUIDO SEGUNDO CICLO. Libros del Rincón. SEP. 1994.

- CONAFE. "COMO APRENDEMOS A LEER Y A ESCRIBIR". Serie: Guías de Orientación y Trabajo. México. 1992.

- FCE. LIBROS PARA NIÑOS, 1996. Catálogo. México. 1995.

- Gómez Palacio, Margarita. EL NIÑO Y SUS PRIMEROS AÑOS EN LA ESCUELA. Biblioteca para la actualización del maestro. SEP. 1995.

- Gómez Palacio, Margarita. LA LECTURA EN LA ESCUELA. Biblioteca para la actualización del maestro. SEP. 1995.

-Gómez Palacio, Margarita. PROPUESTA PARA EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ESCRITA. Dirección General de Educación Especial. SEP. 1993.

-IBBY México. A.C. LEER DE LA MANO I Y II. SITESA. 1993.

-INBA. SENDEROS HACIA LA LECTURA. Memoria del Primer Seminario Internacional en torno al Fomento de la Lectura. Guadalajara, México. CNCA. 1990.

-Kropp. Paul. COMO FOMENTAR LA LECTURA EN LOS NIÑOS. Editorial Selector. Actualidad Editorial. 1994.

-Labinowics, Ed. INTRODUCCIÓN A PIAGET. Pensamiento. Aprendizaje. Enseñanza. Addison-Wesley, Iberoamericana. 1987.

-“La lectura en la escuela” Revista CERO EN CONDUCTA. AÑO 7, Números 29 y 30. Enero-Abril de 1992. México.

-Sarto, Montserrat. LA ANIMACIÓN DE LA LECTURA. España. Ediciones SM. 1989.

-Sastrías, Martha. CAMINOS A LA LECTURA. PIALI. Editorial Pax México. 1995.

-UPN. DESARROLLO DEL NIÑO Y APRENDIZAJE ESCOLAR. Antología. SEP.

-Wallon, Henri. LA EVOLUCIÓN PSICOLÓGICA DEL NIÑO. Editorial Psique. 1985.